



Dr. Julio Martínez Páez (1908 – 2000)

El Dr. Julio Martínez Páez, hijo de Ramón Martínez y Josefa Páez vino al mundo el 15 de enero de 1908, en Bolondrón, provincia de Matanzas.

Cursó sus estudios primarios en las escuelas Mayreles y el Colegio Infantil de Bolondrón. El Bachillerato lo contó entre los alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, en el que se graduó en 1925 para posteriormente iniciar sus estudios de Medicina en la Universidad de La Habana.

En su etapa de estudios universitarios participó activamente en la lucha contra la dictadura de Gerardo Machado. Así, el 22 de septiembre de 1930 fue detenido en una manifestación y nuevamente arrestado en otro acto de rebeldía estudiantil, el 21 de diciembre de 1931, precisamente la noche en que ocurrió el asesinato del estudiante Félix Alpízar. Fue conducido a una estación de policía junto a otros 38 compañeros, donde recibió maltratos y humillaciones por parte de los esbirros de Machado. Por esta causa fue condenado a 13 meses de privación de libertad en el juicio celebrado.

A partir de esa fecha sus estudios de medicina fueron interrumpidos por la represión de la tiranía contra la Universidad de La Habana y los estudiantes, y permaneció laborando como alumno interno en la Sala Gálvez, del Hospital Universitario "General Calixto García", hasta la caída del dictador, en que se reanudaron las clases en la Universidad de La Habana donde se gradúa de Doctor en Medicina en el año 1934.

Una vez graduado, el Dr. Martínez Páez ocupó la plaza de médico interno en el Hospital Universitario "General Calixto García" hasta 1936 en que ocupa la plaza de cirujano ortopédico en el propio hospital. Paralelamente, desde 1936 hasta el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, ocupa además una plaza de cirujano ortopédico en el Centro Médico Quirúrgico del Vedado.

La ortopedia como especialidad colmó todo su interés. Discípulo del profesor Alberto Inclán Costa, trabajó en su servicio docente del Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes". Su carrera docente fue de gran brillantez en la cátedra Ortopedia de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana: Adscripto (1944-1947), Instructor (1947-1949) y Asociado (1949-1957).

Compartiendo ya las ideas y proyectos de la Revolución Cubana en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista, asistió como médico al Castillo del

Príncipe a asistir a los revolucionarios encarcelados, torturados o heridos. En 1957 se incorpora como miembro activo del Movimiento "26 de Julio", formando parte del grupo de Haydée Santamaría, Armando Hart, Manuel Piñero, José Llanusa y Javier Pazos. Se inició en la actividad de distribución y venta de bonos, después en la búsqueda de alojamiento y transporte para los revolucionarios. En una de esas actividades fueron detenidos él y Armando Hart. Ambos evitaron de esa forma que fuera detenida también Haydée Santamaría. Posterior a la detención, la policía batistiana allanó su consulta y practicó un minucioso registro en su domicilio.

Pero nada de eso amedrentó al joven médico, de fuertes sentimientos patrióticos. Un tiempo después alojó en su propia casa a Ramón Mejías (alias Pichirilo), futuro expedicionario del yate "Granma", quien era buscado incansablemente por la Policía. Le gestionó su exilio en México y lo condujo en su propio auto a la Embajada de ese país, una vez obtenido el asilo político.

En 1957 es llamado por Fidel a la Sierra Maestra para asumir la dirección de los Servicios de la Sanidad Militar del Ejército Rebelde. Bajo su mando se encontraban los doctores José Ramón Machado Ventura, José Ramón Balaguer Cabrera, Oscar Fernández Mell, Manuel Piti Fajardo, Faustino Pérez, Adolfo Rodríguez de la Vega y René Vallejo, entre otros.

Durante los años 1957 y 1958 el Dr. Julio Martínez Páez fue ubicado en la Columna No. 1 José Martí, bajo el mando del Comandante Fidel Castro. Participó en todos los combates de esa etapa de la lucha guerrillera, siendo ascendido a Capitán posteriormente al combate de Pino del Agua,

También participó en las batallas de El Salto, Veguitas, Guisa, Jiguaní, Baire, Maffo y La Plata, donde fue ascendido a Comandante, que era el máximo grado que se otorgaba en el Ejército Rebelde durante la Guerra de Liberación.

Como médico guerrillero realizó innumerables intervenciones quirúrgicas en los hospitales de sangre, entre las cuales aparece la que le practicara, conjuntamente con el Comandante Sergio del Valle Jiménez, al Comandante Camilo Cienfuegos. Se trataba de una herida penetrante en el abdomen.

El 3 de enero de 1959, pocas horas después del triunfo de la Revolución Cubana, sesionó la primera reunión del Consejo de Ministros de la Cuba revolucionaria, que duró desde el inicio de esa noche hasta horas del amanecer del siguiente día, en la Universidad de Oriente. Allí el Dr. Julio Martínez Páez fue nombrado Ministro de Salubridad y Asistencia Social, cargo que desempeñó por seis meses (desde el 6 de enero de 1959 hasta 11 de junio del propio año).

Se convertía así el Dr. Julio Martínez Páez en el primer Ministro de Salud de la etapa revolucionaria de la Salud Pública cubana.

Durante su mandato se inició la preparación de las campañas sanitarias que se llevarían a cabo en el país al firmarse convenios con la Oficina Panamericana de la Salud (OPS) para la ejecución de los Programas de Erradicación del

Paludismo y de Control del *Aedes aegypti*; y realizó además numerosas acciones que propiciaron sentar las bases para el comienzo del proceso de llevar la salud a los más recónditos lugares del archipiélago cubano.

A partir de 1960 y hasta su muerte, el Dr. Martínez Páez ocupó la responsabilidad de Director del Hospital Ortopédico Docente Fructuoso Rodríguez.

Justamente en 1960, por Acuerdo de la Junta de Gobierno de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Habana, se le nombra como Profesor, cargo que desempeñaba, a título honorario, desde 1940. Siete años más tarde, en 1967, según consta en el Libro 1, Folio 3, con el No. de orden 61, se le convalida como especialista en 2do. Grado en la especialidad de Ortopedia, y el 19 de febrero de 1976 se le otorga la categoría de Profesor Titular en su especialidad.

No obstante su competente preparación científico-técnica, se ocupó de su superación científico-pedagógica al mismo rango que la profesional y técnica, lo que ayudó a consolidar su prestigio como extraordinario ortopédico y profesor de la especialidad, sin descuidar los temas de dirección al participar en diferentes cursos de actualización que le propiciaron conducir acertadamente la institución hospitalaria bajo su responsabilidad y formar directivos que continuaran su obra.

En su condición de Profesor Principal de la asignatura elaboró, junto al Profesor Ignacio Calvo Vieta, el Plan temático y Programa analítico de la asignatura Ortopedia y Traumatología, en 1978. Participó activamente, a lo largo de su vida profesoral, en la formación postgraduada de los futuros especialistas de Ortopedia, tanto en la Residencia como en cursos post-gradados.

A lo largo de todos los años de su vida laboral como docente, con independencia de sus responsabilidades como director del hospital, ofreció una consulta semanal, los viernes, a más de 100 pacientes en cada ocasión. Igualmente, cumplió rigurosamente con su turno quirúrgico cuatro días a la semana, realizó el pase de visita diario a sus pacientes, en calidad de médico de asistencia, y a todos los pacientes ingresados. Dirigió personalmente el staff meeting del hospital, una vez por semana, y la entrega de guardia docente-asistencial diaria. Dirigió y participó activamente en la discusión de casos clínico-docentes, dos veces por semana.

En el curso 1979-1980 fue el profesor más destacado de su hospital y en las evaluaciones docentes del primer quinquenio de la década de 1980 fue evaluado como un docente con resultados extraordinariamente positivos y mantuvo la condición de docente más destacado a lo largo de dicha década.

En el curso 1994-1995 fue nombrado Profesor Consultante y, según consta en sus evaluaciones docentes desde esa fecha y hasta 1996, participó activamente en la vida del colectivo al cual perteneció, influyendo positivamente en los estudiantes de pre-grado, médicos residentes, especialistas y docentes, en su desarrollo integral.

Por la obra de toda una vida, en la reunión del Consejo de Dirección de la Facultad "General Calixto García", celebrada el 3 de junio de 1997, se acordó proponer el otorgamiento de la condición de Profesor de Mérito a tan ilustre profesional de la medicina cubana, proceso que así iniciado tuvo su culminación un año después.

Asesoró un sinnúmero de tesis de especialistas, y participó en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales, en los cuales presentó trabajos de reconocido valor para el tratamiento quirúrgico y para el conocimiento del desarrollo histórico del pensamiento médico en la especialidad de Ortopedia. Participó además, en un grupo importante de investigaciones cuyos resultados pudieron ser introducidos en la clínica.

Ocupó otros cargos de responsabilidad científica tales como Jefe del Grupo Nacional de Ortopedia, Presidente de la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología y Jefe del Departamento de Ortopedia de la Facultad No. 1 del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.

Durante su fructífera vida recibió innumerables reconocimientos, diplomas, distinciones y medallas de carácter científico y político-social. La literatura científica publicada por el Dr. Julio Martínez comprende algo más de medio centenar de monografías y artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras.

Su formación académica en la especialidad seleccionada se nutrió además de una cultura general, en la que destacaron sus conocimientos teóricos y prácticos sobre música y pintura.

No obstante su agitada vida como médico, profesor y directivo de salud, además de militante político, siempre encontró tiempo para continuar cultivando su espíritu sensible, lo que le permitió disfrutar de la belleza de la naturaleza, de las artes pictóricas, el ballet, la arquitectura y de la música, no solo como aficionado sino como ejecutor.

Podría asegurarse que disfrutó tanto al pintar una puesta de sol o ejecutar a Ludwig van Beethoven como de la sonrisa de una madre feliz porque su hijo recuperara el andar, luego de una difícil operación quirúrgica y una larga convalecencia, bajo su observación estricta como médico de asistencia.

El 31 de marzo del año 2000, en La Habana, dejaba de existir el insigne matancero, médico, revolucionario, guerrillero, destacado cirujano ortopédico, profesor de generaciones de médicos y enfermeras, hombre de gran cultura, exigente con los demás y consigo mismo, virtuoso pianista y pintor; pero sobre todo, excelente ser humano.

Si al Dr. Matías Duque Perdomo le correspondió el 28 de Enero de 1909 el hecho histórico de ser el primer Secretario de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia de Cuba en su etapa republicana, Primer Ministerio de Salud en el Mundo; al Dr. Julio Martínez Páez, cincuenta años después, al serle conferida la responsabilidad de Ministro de Salubridad y Asistencia Social y ser

nombrado en el cargo el 3 de Enero de 1959, se convertía en el primer Ministro de Salud en la etapa revolucionaria de Cuba.

La Historia de Cuba y de su Salud Pública andan de la mano.

Los restos mortales del Dr. Julio Martínez Páez descansan en el Panteón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en la Necrópolis de Colón, en La Habana.

Notas biográficas del Dr. Julio Martínez Páez extraídas del trabajo “Julio Martínez Páez”, disponible en su versión original y completa en http://www.ecured.cu/index.php/Julio_Mart%C3%ADnez_P%C3%A1ez